Miércoles 6 de Marzo de 1889

MONTEVIDEO

Año X de esta edicion—Núm. 2509

EL SIGLO

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

EDICION DE LA TARDE

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

Paz en su tumba

El lúnes dejó de existir despues de una penosa enfermedad, el señor don Antonio María Márquez, Ministro Secretario de Estado en el departamento de Hacienda y persona que ocupó en esta sociedad una posicion distinguida. Siempre militó en las filas del partido colorado, pero tuvo el buen acierto de no tomar parte activa en la anterior administracion.

Entró en el Ministerio al mismo tiempo que los Doctores Ramirez, Blanco y Rodriguez Larreta; y permaneció al frente del departamento de Hacienda cuando se verificó el cambio ministerial que dió entrada en el gabinete al doctor don Julio Herrera y Obes.—Quiere decir que el señor Marquez fué siempre colorado, pero nunca fué santista.

Como caballero y como hombre privado ha sido siempre justamente apreciado por sus amigos. Su muerte deja sumida en el dolor á una numerosa y distinguida familia.

Hacemos votos porque Dios derrame en sus corazones el bálsamo de la resignacion y tributamos cariñoso recuerdo á la memoria del finado.

La cuestion del dia

Hoy deben discutirse en el Senado los dos informes presentados por la mayoría y la minoría de la Comision de Poderes sobre la eleccion del Senador por el Departamento de Soriano. Los señores don Tulio Freire y don J. L. Cuestas son de parecer que el Senador legalmente elegido es el señor don Amaro Carve, y el señor Mayol opina que la eleccion válida y que debe ser apoyada es la de don José Modesto Irisarri.

Mas de una vez hemos discutido el punto, manifestando que en nuestro concepto es evidente que el Senador legalmente elegido por el colegio electoral de Soriano es el señor Irisarri; y nada encontramos en el informe de los señores Freire y Cuestas que nos haga cambiar de opinion. En efecto, es un hecho indiscutible y por todos reconocido que, de los nueve miembros que componian el colegio electoral, cinco votaron en favor del señor Irisarri, ¿cómo puede entónces desconocerse la validez de esa eleccion?

¿Cómo puede ponerse en duda que cinco forman mayoría absoluta en una reunion de nueve personas?

Los señores Freire y Cuestas suponen que para que la eleccion fuese válida, debian haber votado los nueve, y se fundan para no reconocer la legitimidad de la eleccion del señor Irisarri en que los cuatro miembros del colegio que estaban en minoría se abstuvieron de votar y salieron del salon. Pero consta que habian asistido todos al acto de la instalacion del colegio; y no puede admitirse que por el hecho de no votar pudiera la minoría anular la eleccion hecha por la mayoría. Como lo observa muy justamente el señor Mayol, si se admitiese esta doctrina, resultaria el absurdo de que un solo miembro del colegio podria inutilizar los votos de los ocho restantes. No tendria para eso que hacer mas que abstenerse de votar.

Ese es el punto capital de la cuestion. Desde el momento en que cinco votos fueron favorables al señor Irisarri, la eleccion de senador estaba hecha, porque los cinco constituian mayoría sin ningun género de duda. No puede pues, reconocerse que tenga valídez la arbitraria convocacion de los suplentes, que se hizo despues. El voto de los suplentes solo puede tener lugar cuando faltaran los titulares; pero no es este el caso, porque consta por documentos fehacientes que los nueve titulares asistieron al acto de la instalacion del colegio. Si despues se ausentaron su votar, esa no era una razon para llamarse á los suplentes, con el objeto evidente de que resultase elegido un senador que no era el que habia reunido la mayoría de los votos de los titulares.

Nos limitamos á considerar el asunto estrictamente bajo el punto de vista de la legalidad. Para nada tenemos en cuenta en este momento lo que son y lo que significan los señores Irisarri y Carve. Ya sabemos que el señor Irisarri figuró ántes como Representante, y tambien que ha estado muy lejos de ser adversario de los Galarza. Sabemos tambien que nadie ha desmentido, al ménos por parte del Gobierno, aquella terrible afirmacion hecha por el señor Galarza que habia recibido órdenes para hacer triunfar á todo trance la candidatura del señor Carve. Nada de esto, lo repetimos, queremos tener en cuenta en este momento. Nos limitamos á examinar desapasionadamente lo ocurrido en la eleccion de Soriano, y encontramos completamente justificado lo que propone el señor D. Jaime Mayol.

Las razones aducidas por los señores Freire y Cuestas no resisten en nuestro concepto, un estudio imparcial de la letra y el espíritu de la ley electoral; y si desgraciadamente el Senado aprobase el informe de la mayoría de la Comision, quedaria asentado el funesto precedente de que bastaria para que una minoría inutilizase los votos de la mayoría para que los que forman aquella se abstuviesen de votar.

REMITIDO

Sr. Director de *El Siglo*:

Sírvase dar cabida en su popular diario á las siguientes líneas:

Habiendo vendido el vapor *Nueva Elena* cuya máquina *de alta y baja presion* habia sido importada y colocada á bordo, á mi pedido, por el señor ingeniero mecánico D. Guillermo A. Harley, y teniendo que construir otro vapor me apersoné á dicho señor por otra máquina de igual sistema, en razon del brillante resultado que dió la susodicha máquina; pero el señor Harley me aconsejó tomar una todavía de sistema más moderno, es decir, de *triple expansion*, y tomando sus consejos hizo así y habiendo ya colocado y probado dicha máquina, no puedo menos que hacer pública mi gratitud al señor Harley y mi satisfaccion por el resultado, pues sobrepasa á mis forjadas esperanzas, al mismo tiempo lo felicito por ser el primero que ha introducido en el país una máquina de triple expansion.

Saluda al señor Director su att°. y S. S.

Por Manuel Rodriguez—

M. Rodriguez Socas.

Montevideo, Febrero 28 de 1889, 772-m.6.

EUROPA

Recibimos diarios de Lóndres hasta el 9, Paris y Madrid 11 y Lisboa 13 del ppdo., traidos por el paquete inglés *Galicia*.

En los círculos políticos de Viena, dábase como cierto que el archiduque Cárlos Luis, hermano del Emperador renunciará en breve solemnemente, su derecho á la Corona en favor de su hijo el archiduque Francisco Fernando, quien á su vez despues de declarado heredero presuntivo trasmitirá la herencia del Ducado de Módena á su hermano el archiduque Otton y este adoptará la denominacion de archiduque de Austria-Este.

Por incesante y afectuosa instancia del Emperador y de la Emperatriz la archiduquesa Estefanía, se resolvió á permanecer en Austria, en el castillo de Luxemburgo, y tendrá el título de princesa heredera viuda.

La tragedia de Meyerling ocupó mucho la atencion pública en Viena durante algunos dias, sabiéndose al fin que el príncipe Rodolfo no habia sido muerto en duelo como se dijo, sino suicidado con un tiro de revólver.

Cerca de un año atrás, habíase apasionado el príncipe de la baronesa Mary de Verscera, hermosísima jóven de 17 años, y procedió con tan poco recato, que su esposa la archiduquesa Estefanía vino á saberlo todo y declaró que regresaria á casa de su padre el rey de los belgas.

Sabedor el emperador Francisco José de la discusion conyugal llamó al archiduque y con su autoridad de padre más que con la de soberano, hízole ver la conveniencia de romper tales relaciones que perturbaban la paz doméstica y eran muy comentadas en la córte.

El príncipe fué á verse con la baronesa, resuelto á lo que parece, á seguir los consejos del padre, pero al fin los dos amantes, en un momento de alucinacion prefirieron la muerte á separarse.

Así refiere el hecho un corresponsal de *La Epoca* de Madrid, el cual agrega en nuestro telegrama:

A la tarde el príncipe y la baronesa pasearon en los bosques de Meyerling, regresando juntos á palacio, en donde reinó el acostumbrado silencio durante toda la noche. Sin embargo, á las 6 de la mañana oyéronse el estampido de dos tiros de revólver, y acudiendo los criados encontrando ya cadáver al príncipe y á la baronesa, estando esta cubierta de flores. Ambos se habian suicidado.

—La cámara de diputados de Londatz aprobó en segunda discusion el proyecto de aumento de la lista civil. El señor Recluter pronunció un discurso esplicando porque sus amigos votaban contra el proyecto.

—El emperador Guillermo fué á Postdam el dia 9 para entregar una nueva bandera al primer regimiento de la guarnicion (infantería) y en la alocucion que hizo recordó que ese regimiento habia sido organizado en 1688, y es por tanto el mas antiguo de Prusia.

—En Rusia el presidente del distrito escolar de Kapustine hacia nuevos y enérgicos esfuerzos para introducir el estudio de la lengua rusa en la escuelas de las provincias del Báltico de orígen germánico.

El gobierno muestra el mayor empeño en rusificar esas provincias.

—En la tarde del 8, mas de 1000 operarios romanos sin trabajo y que se habian reunido en el Prato di Castello, para oir la respuesta del gobierno á sus delegados, no satisfaciéndose con simples promesas gritaron: *Viva la revolucion! Queremos pan! ¡Tenemos hambre!* y arremetieron contra el puente di Ripetta para invadir la ciudad. En el camino encontraron algunos carabineros y agentes policiales que arrollaron facilmente, llegando así al Corso con la razon extraviada por la cólera y comenzaron á romper todo lo que encontraban y á saquear las tiendas.

En seguida, divididos en grupos invadieron varios barrios sembrando el terror en la poblacion. Despues de un encuentro con la policía pretendieron dirijirse al Vaticano, pero en el puente de San Angelo la tropa les cerró los pasos. Cuarenta de los amotinados fueron presos y remitidos á la cárcel. Algunos paisanos y agentes policiales fueron heridos. Cerráronse todas las tiendas y el gobierno tomó precauciones militares. La casa del parlamento, las reparticiones públicas y los bancos fueron custodiados por la artillería.

En la mañana siguiente la ciudad parecia hallarse en estado de sitio.

O Popolo Romano dice que es la primera vez, despues de 1870, que se ha dado en Roma escenas talas; lamenta la falta de prevision de las autoridades y pide sean severamente castigados los que, aprovechándose de la falta de trabajo compelen al mal á los operarios.

En la mañana siguiente el número de los presos se elevaba á 400.

Telegramas del 10 aseguran que no se repetirán los disturbios y que renacerá la confianza. Se inquirirán é interrogarán á los negociantes perjudicados. Unos de ellos le hizo saber al señor Crispi de que exigirá unos dos mil pesos, cantidad en que avalúa los perjuicios que ha sufrido. El príncipe Osdecolochi y el señor Terrani interpelaron al gobierno sobre las providencias que ha tomado para que no se reproduzcan los motines, así como las medidas que tomará para poner fin á las causas que los motivaron.

—El señor Crispi, respondió, lamentando los actos vandálicos cometidos en Roma; dijo que ellos tienen diversos orígenes; declaró que todas las reuniones públicas aun las mas pacíficas serán por el momento prohibidas y acusó á las reuniones celebradas por los amigos de la paz de tener por miras el alterar el órden público. Los diputados socialistas protestaron.

El señor Benghi presentó despues la siguiente mocion:

La Cámara deplora los sucesos de ayer, y confía en que el Gobierno tomará las medidas necesarias para reprimir toda clase de desórdenes.

Esta mocion debia discutirse en la sesion del 14.

El dia 10, apesar de estar cayendo muchísima nieve, hubo en Londres un gran *meeting* en el Hyde Park, al cual asistieron muchísimas personas convocadas por las sociedades irlandesas. Despues de violentos discursos fueron aprobadas varias resoluciones, protestando todos contra el tratamiento dado al diputado O'Brien y contra la política del Gobierno en los asuntos de Irlanda, política que fué calificada de brutal.

En el mismo dia efectuóse el vigésimo quinto banquete en conmemoracion de la fundacion del Hospital francés en Londres. Fue presidido por el señor Waddington, quien en el último discurso que pronunció, declaró que un francés, Mr. Anchois, fallecido hacia seis meses, habia dejado al hospital un millon de francos.

La Cámara de diputados de Francia comenzó á discutir el proyecto de ley sobre el restablecimiento de la eleccion unanominal por círculos y declaró la urgencia por 283 votos contra 274. El general Boulanger asistió á la sesion.

El senado aprobó la propuesta de Mr. Lisbone la cual tiene por fin deferir los tribunales correccionales los delitos é injurias de imprenta.

Los prefectos de Lyon, Burdeos y Marsella recibieron la delegacion de o erarios que presentó peticiones semejantes á los que fueron hechas por las Cámaras sindicales revolucionarias de Paris. Respondieron ellos que el Gobierno estaba estudiando las reclamaciones de las clases operarias, mas reputando nada justificadas algunas no podria tomar una resolucion antes del dia 24: y terminó exhortando á los peticionarios á que se abstuvieran en promover disturbios de cualquier naturaleza. Los operarios se retiraron pacíficamente.

Los partidarios del gobierno confían que en los primeros dias de Junio serán discutidos los presupuestos en las Cámaras y que el dia 8 podrá ser leido el decreto declarando clausurada la legislatura.

El nuevo parlamento será convocado para Noviembre, efectuándose en Octubre las elecciones generales.

La emigracion española

Con este título, la *Justicia*, diario de Madrid, inserta el siguiente cuadro de la situacion en que se encuentra el jornalero en España y que le obliga á buscar en estos países la recompensa que no obtiene allí de su trabajo.

"La prensa hace tiempo que se preocupa de lo creciente de nuestra emigracion al Rio de la Plata. Y guiada por un espíritu patriótico excita al Gobierno á que haga algo grande y trascendental que impida estas ruinosas corriente emigratorias. ¿Pero que medidas puede tomar el Gobierno que impidan á los españoles abandonar su patria y su hogar? Si las causas de estas emigraciones son la pobreza y la falta de trabajo, ¿podrá el Gobierno remediarlas ni destruirlas? ¿Podrá impedir que el jornalero que pasa todo el invierno en forzosa abstinencia, por faltarle el jornal, emigre á un país que le ofrece trabajo continuado y remunerador?

La emigracion española cesaria, ó por lo menos disminuiria notablemente, si los capitales se emplearan en canalizar ríos, repoblar montes, abrir caminos, y sobre todo en introducir en nuestras faenas agrícolas nuevos métodos de cultivo. Y como sucede que los capitales que no se emplean en fondos públicos duermen buscando ocasion de colocarse á alta usura y las obras públicas están paralizadas por falta de recursos, y las particulares por causa de la estacion de invierno, y el labrador despide á sus criados por San Miguel, que cesan las recolecciones de la cosecha, llega el invierno y vénse en cada pueblo rural algunas docenas de trabajadores y braceros en forzosa holganza viviendo como los lagartos en estado letárgico hasta que vuelva la primavera.

Impedir que esta gente vaya á un país en que pueda mejorar su precaria situacion, sería cruel é ilegal, y obligarlos á forzosa permanencia no haria más que aumentar el pauperismo, la miseria y la criminalidad. Para obtener el resultado que nos proponemos, debemos ver si á la oferta de la República Argentina puede España responder con otra oferta que, por pequeña que sea, pueda retener á los emigrantes en su pátria. Pero sucede que la República Argentina dice á nuestro agricultor: "Yo te anticipo el viaje y el de tu familia; yo te mantengo desde que salgas de tu país; te albergo en cuanto llegues á mis playas; te dejo libertad de elegir el punto de la República en que quieras establecerte; te doy 50 ó 100 hectáreas de tierra con el ganado, aperos de labor y todo lo que pueda constituir una finca rústica; no pagarás contribucion alguna por las tierras que labres y gozarás de todos los derechos excepto el de sufragio. Puedes optar á todos los puestos y á todos los cargos y empleos excepto á la presidencia de la República. Eres un ciudadano libre en un Estado libre.

"A esta lisonjera oferta de la República Argentina y de la América en general, responde España con esta otra oferta: "Yo por mi parte te ofrezco unos cuantos años de presidio como te atrevas á cortar un haz de leña del monte para calentar en invierno á tus pequeñuelos; cuando estés en estado de disponibilidad, te obligaré á que cargues con el fusil para defender la patria y las instituciones; pero tú que eres pedestal de estas cosas, no tendrás derecho á ser elector. De dirigir la cosa pública se cuidarán los ricos y contribuyentes. En cuanto al trabajo te ofrezco, y no seguros, seis reales para que te mantengas tú y tu familia, y esto los dias que no sean fiestas de guardar ó que amanezcan escarchados."

"Tal, en síntesis, se presenta la cuestion de la emigracion. La República Argentina ofrece al trabajador español toda clase de utilidad: la propiedad adquirida por el trabajo, la exencion de contribuciones y despues la libertad que hoy disfruta, garantizada por las instituciones republicanas, que el pueblo argentino estima y respeta. España, solo puede ofrecer al trabajador un trabajo ímprobo y mal retribuido; el caciquismo, que impera sobre todas las localidades y que absorbe en cierto modo todas las funciones del Estado; la administracion, la justicia, la religion y la política local. Contribuciones onerosas, como la de cédula personal, consumos, los apremios y multas y el servicio militar. Ante semejante perspectiva, ¿qué extraño es que se decidan á abandonar millares de obreros su patria, que salgan en precipitada fuga de España, llevándose los dioses lares y que digan como Scipion: Ingrata patria, no poseerás mis huesos."

"Colocada en estos términos la cuestion de la emigracion, ya se podrá investigar si España, dada su extension (que es doble que la de Italia y con la mitad de poblacion,) poseyendo muchos centenares de millas de costa, numerosas y ricas minas, un clima templado, con puertos en el Atlántico y en el Mediterráneo, y colonias que en poder de otras naciones serian prósperas, debiera evitar la emigracion desarrollando los elementos de produccion que existen en el país. Desde luego se puede afirmar que la causa primordial de la emigracion es la pobreza del pueblo trabajador, y que esta pobreza tiene su orígen en dos fuentes principales: la política menuda de los gobiernos y la falta de iniciativa privada.

"El español neto todo lo espera del Estado. Si el Estado no lo educa é instruye sus hijos, él les deja que crezcan en la ignorancia; si el Estado no construye caminos y puebla montes, y busca al comercio nuevos mercados, y proteje los intereses de determinadas empresas, y canaliza los rios, y deseca pantanos, y explota minas, el español neto no se moverá, no saldrá jamás de su imperturbable pasividad. Y ante esta pasividad pasmosa se levanta la del Estado que, ó no hace nada, ó todos los intereses nacionales los subordina al interés de partido.

"Todo conspira en contra de nuestra prosperidad. La ignorancia general prospera admirablemente, tanto como crece la penuria del magisterio. Un dia se denuncia el hecho de que una pobre maestra se muere de *hambre*; otro que un pobre maestro, harto de privaciones, entre ser víctima ó verdugo de la sociedad, solicita la plaza de ejecutor de la justicia en un pueblo de Andalucía. Deber á un maestro de escuela doce ó veinticuatro meses de sueldo, es una bicoca para nuestros parlamentarios. No quieren aprender que una nacion ignorante está completamente incapacitada para la lucha de la produccion y del comercio en la época moderna. Y España gasta en instruirse nueve millones de pesetas, poco menos de lo que cuesta el sostenimiento de la casa real. Por este camino no haremos jamás grande patria.

A la ignorancia general débense añadir las trabas que se oponen á la escasa iniciativa privada: el expedienteo, las tramitaciones fastidiosas y un centralismo viciado, mal traducido del francés, todo lo cual obliga al mas perseverante á desistir de sus propósitos, á renunciar á toda empresa de utilidad general.

Tenemos ademas, un espíritu de recelo y de suspicacia prodigioso, y algo así como aversion á asociarnos á empresas que no sean las de juegos y espectáculos. Nuestros ferrocarriles extranjeros son, como lo son tambien las mas de las fábricas de gas, de teléfonos y hasta de tranvías. Nuestros capitalistas no están por devanarse los sesos estudiando el modo de introducir industrias nuevas, á no ser que el gobierno las proteja y las ponga al abrigo de toda concurrencia.

Cuando estas causas y concausas hayan desaparecido, entonces será cuando la corriente de la emigracion española decrezca, porque encontrará el obrero en la patria el trabajo que se ve hoy obligado por la miseria y la pobreza á buscar en regiones lejanas, en donde la prosperidad nacional se funda en el trabajo y la laboriosidad de los habitantes, y no en hacer y deshacer leyes, en establecer y destruir sistemas económicos y en constituir y abolir formas de gobierno, haciendo que el trabajo nacional se convierta en un trabajo inútil de Penépole.

D. Gimenez Martin.

Calabria

TRISTES CELEBRIDADES—LOS ÚLTIMOS BRIGANTES—REGGIO Y CATANZARO—TRADICIONES FUNESTAS

Catanzaro, 20 de Enero de 1889.

Señor director de *La Nacion* (Buenos Aires).

Héme aquí en el país de la triste fama y de las leyendas siniestras; héme aquí en medio de aquel pueblo que se toma tantas veces como término de comparacion para indicar los actos más inhumanos que se hayan cometido ó intentado cometer en alguna parte, para hacer resaltar algo que se distinga por su crueldad, por su ferocía.

¿Qué importa que el último secuaz de la escuela clásica del bandolerismo calabrés, llamado Pedro Blanco, haya sido ahorcado hace catorce años? ¿Qué importa que el último y definitivo brigante, ya degenerado en asesino vulgar, haya sido tomado hace cinco años? ¿Qué importa se pueda ahora recorrer los caminos de Calabria, visitar sus montañas, atravesar el célebre é inmenso bosque de la Sila con mas seguridad que las calles de Paris? ¿Qué importa que un *galantuomo* con que se indica aquí á los propietarios, á los hombres bien vestidos, no encuentre en sus paseos campestres, á pesar de la crisis y de la miseria reinantes, mas que campesinos que saludan indudablemente por aquel resto de respeto exagerado que tenian en otros tiempos á sus señores, ó que pedirán á lo sumo una limosna, ó se ofrecerán por si quereis utilizarlos en algo?

Durante mucho tiempo todavía calabrés será para mucha gente sinónimo de brigante, aunque la Calabria llegue á ser una Suiza, ó una Bélgica.

No se desvanecen fácilmente las opiniones que se forman y arraigan entre los pueblos. ¿Cuántas exageraciones, acreditadas en otros tiempos y ya desmentidas por los hechos, no prevalecen todavía respecto de los italianos, de los españoles, de los americanos?

Esta triste celebridad de la Calabria, esa errónea creencia de que aún es posible quedar secuestrados en cualquier sitio aislado de una poblacion, ser llevados á cualquier escondrijo, á cualquier antro oscuro de una montaña por gente que nos hará pasar malos ratos sin tocarnos la punta de un cabello, pidiendo una gran suma por nuestro rescate, ese temor de ver á la hora ménos pensada la punta de un puñal apuntada contra nuestra cabeza ó la boca de un trabuco amenazando nuestro pecho, mantiene todavía alejados de las provincias meridionales á los extranjeros, no obstante las muchas cosas dignas de verse que hay en ellas, y los restos que aún quedan de la época griega y de la vida romana.

El castillo de Muro donde Cárlos III hizo extrangular en 1382 á la reina Juana II de Nápoles; las ruinas de Metaponto donde murió Pitágoras, y se conservan en un templo los utensilios que, segun la tradicion, se emplearon en la fabricacion del caballo de Troya; la torre de Milon: cerca del lugar donde existió la ciudad de Sibari, y desde cuya cima diz que se arrojó la piedra que mató al cónsul Anio Milon cuando sitió la ciudad por encargo de Pompeyo; las ruinas que indican donde Aníbal infligió á los romanos la terrible derrota de Cannes; los restos de la antigua Taras, hoy Taranto, destruida tantas veces, é ilustrada por Pitágoras y Horacio; estos y otros monumentos, sin contar los más importantes de la edad media, con los lugares pintorescos donde se encuentran, allí está abandonados y solitarios llorando su decadencia, sin que nadie vaya á atestiguarles el respeto, la admiracion que diariamente se atestiguan á las ruinas y á las antigüedades del centro y norte de Italia.

Durante mucho tiempo la Calabria fué tambien la cabeza de turco sobre la cual daban golpes de ciego los italianos del norte. Vinieron despues de 1860 los militares, los profesores, los empleados y no encontraron ni comercio, ni industria, ni escuelas, ni caminos, y en cambio encontraron ciudades sin empedrado y sin luz, gente adusta á la que era difícil aproximarse, y todos á una gritaron:

—¿Cómo? ¿Esto es tierra italiana? Imposible; esta es la Zululandia.

Y los que podian procuraban hacerse trasladar á otra parte; los demas consideraban la permanencia forzosa como un destierro. Pero vino al cabo de algunos años la reaccion; se comprendió que, por deplorable que fuese el estado de la Calabria, no muy diferente por otra parte, el estado de otras provincias del medio dia, no eran responsables de él las poblaciones, sino los gobiernos borbónicos y el clero que lo habian creado y habian hecho esfuerzos para mantenerlo; que correspondia á la nueva situacion acudir en auxilio de dichas poblaciones para levantarlas y hacerlas salir de la abyeccion en que se hallaban; y que de todos modos era imprudente y expuesto á crear conflictos y antagonismos denigrar por sistema un pueblo que, fuesen cualesquiera sus faltas y sus defectos, habia idolatrado á Garibaldi, habia secundado sus empresas, habia hecho sacrificios por la unidad de Italia, y en su parte mas culta y liberal habia sufrido terriblemente durante algunos años por las persecuciones, por las crueldades de los reaccionarios, de los brigantes.

Hoy el profesor, el empleado, el militar ya no se quejan de la permanencia en Calabria, y en muchos casos la desean, no solamente porque hay en las poblaciones comercio, escuelas, empedrado y luz, sinó tambien porque se vive en ellas más barato que en las demás poblaciones de Italia. La gente ya no es recelosa ni huraña, como en los primeros años: el empleado sin ocupacion puede desplegar sus aficiones mundanas en centros de reunion tan importantes como agradables: el oficialillo puede galantear sin temor á las calabresas, que por cierto son muy simpáticas y muy bellas. Si en vez de los calabreses emigrasen las calabresas pronto se modificaria, de fijo, la opinion que de aquella se tiene.

¡Qué desilusion para los *touristes*, para los aficionados á las aventuras recorrer los montes de Nicastro y de Tiriolo, pasearse por los bosques de la Maida y de la Sila, molerse los huesos sobre los asientos durísimos de alguna diligencia ó sobre el lomo anguloso de alguna mula para ir á visitar las pequeñas poblaciones escondidas en medio de las montañas; hallarse solitarios en los lugares que fueron teatro de las tristes hazañas de Pace, Fuoro, Ninco Nanco, Chiavone, Crocco, Caruso, Romano, La Gala, Pancucci, y no experimentar el menor sobresalto, no verse molestados, ni obligados como en otros tiempos, á llevar delante y detrás buena escolta de gendarmes, no encontrar en cualquier recodo del camino dos ó tres hombres de rostro estraño y traje pintoresco que amenacen con sus carabinas á los que traten de huir ó se atrevan á desobedecerlos y oponerles resistencia!

Aquel inglés que hace muchos años, habiendo realizado felizmente el viaje de Roma á Nápoles, escribia á su esposa, como un hecho singular y rarísimo que no habia encontrado un solo brigante, casi lamentándose de que á él le hubiera tocado tal excepcion, ni siquiera podria tener hoy el consuelo de manifestar por escrito su extrañeza, porque los términos se han convertido, y no existiendo hoy brigantes, la excepcion seria encontrar alguno.

El último brigante de Calabria llamábase Ricca y se entregó el mismo hace algunos años al baron Reichlin, prefecto de Cosenza y actual prefecto de una provincia del norte de Italia. Seguido de cerca por los carabinieri, escaso de recursos, amenazado en sus escondrijos, comprendió que no tardaria mucho tiempo en ser aprehendido. Entonces adoptó la prudente resolucion de entregarse.

Hizo conocer su propósito á la autoridad, pero subordinándolo á la condicion de que el mismo prefecto fuera á hacerse cargo de su persona en el lugar que él designara. Con la mayor formalidad daba el brigante "su palabra de honor".

Y el prefecto fué á la cita solo, de noche, sin armas, segun estaba convenido; y en el bosque de la Sila, debajo de un pino secular se encontraron prefecto y brigante y establecieron como condiciones de la entrega que se le llevaria á Cosenza de noche para evitar las manifestaciones, que no se le pondrian esposas hasta la prefectura, que se le perdonaria la vida, y que se pasaria una pension á su mujer y á sus hijos para que no se murieran de hambre.

El baron Reichlin no las tenia todas consigo al caminar en compañía tan poco agradable por aquellos lugares solitarios y oscuros, y ciertamente dió un gran suspiro de satisfaccion cuando al fin vió á Ricca en medio de los gendarmes: pero no faltó el brigante á una sola de sus palabras, como no dejó el gobierno de cumplir ninguna de las condiciones pactadas por el prefecto.

Los brigantes se han ido; y yo á pesar de los elogios que les ha tributado Garibaldi, y del simpático tipo de *Gaspare* que nos ha dado en su novela *Clelia*, dejo ciertamente para los excéntricos, para los que anteponen al mundo entero sus gustos ó sus rarezas, las lamentaciones que tal desaparicion pueda sugerirles.

Se ha querido calificar de patriotismo, de amor á la libertad, de espíritu de independencia la funesta inclinacion al bandolerismo que han manifestado en todos los tiempos los calabreses y otros pueblos meridionales, la facilidad con que siempre se han echado á la montaña para vivir de la rapiña y del asesinato; se ha querido ver en esa tendencia un recuerdo de las luchas antiguamente sostenidas contra la dominacion romana, una reminiscencia de la rebelion de Espartaco, una protesta permanente contra los dominadores, contra la legalidad; se ha llegado hasta á hacer la apología del brigante considerándolo como un conjunto de buenas y malas cualidades, presentándolo, no como un vulgar malhechor, sino como un hombre simpático, sencillo en sus costumbres, cortés en sus modales, airoso en su porte, generoso por índole, robusto y fiero como aquellos montañeses samnitas de que nos habla Tito Livio, bello y atrayente con sus formas correctas y bien desarrolladas, sus cabellos negros cayendo ensortijados sobre los hombros, sus ojos centelleantes, su sombrero alto y puntiagudo, su chaleco de terciopelo azul, su chaqueta ajustada, su calzon corto y sus sandalias tradicionales como aun llevan los aldeanos de la provincia de Catanzaro; pero se necesita alambicar mucho, estar poseidos de un optimismo infantil y dar de coces al buen sentido y á la lógica para excusar, justificar ó defender á los brigantes, encontrar propósitos políticos, cualidades ó intenciones laudables en los que lo mismo han apoyado las autoridades del cardenal Rufo que los revolucionarios de 1860, en los que mutilaban bárbaramente á los soldados que caian en su poder, se ensañaban con los cadáveres, robaban, incendiaban, mataban, llevando su crueldad hasta la antropofagia.

Aunque ningun nuevo Dumas pueda regalarnos descripciones tan vivas y pintorescas como las que nos ha hecho del brigante Dumas padre, alegrémonos de la desaparicion de esa plaga que ha hecho recaer sobre Italia un descrédito de perdurables y perniciosos efectos, alegrémonos de que poco á poco se vayan desvaneciendo tantas tradiciones funestas ó inútiles que la ignorancia y la supersticion aún mantienen en diferentes provincias de Italia.

Aníbal Latino.

NOTICIAS GENERALES

El Carnaval en Buenos Aires—La ordenanza municipal de este año, excluyendo como el anterior el uso de los pomos y solo autorizando el infantil recreo de los papelitos, ha demostrado que tal costumbre no ha podido implantarse aquí, ya que eran contadísimas las personas que en el corso se entregaban á tan insulsa tarea.

Solo los muchachos han quedado dueños casi exclusivos del campo, y las calles apartadas del centro han sido teatro, durante estas tardes, de las peleas de vecindad, entre los vástagos poseedores de sus respectivos zaguanes. Para dar mayor solaz, y algo como sabor de especia, al juego, los luchadores infantiles agregaron á las fugitivas municiones de mil colores arrastradas por el viento, otras mas sólidas y que dejaban señales en los rostros de los pertenecientes á uno y otro bando.

El arroz, alpiste, trigo y metralla gruesa porotesca, prestaron su contingente al liviano y etéreo suministrado por las guillotinas de los encuadernadores que en estos dias no se han dado punto de reposo, para rellenar las bombitas formadas por cubiertas inaccesibles al empuje de manos delicadas.

No mayor éxito han obtenido las llamadas perlas de Carnaval, nombre por demás poético aplicado al prosáico tallo que crece en los cenagales y charcos de los terrenos anegadizos del Tigre, San Fernando y localidades cercanas al Paraná de las Palmas.

Con tales elementos puede decirse pues, que el corso, aunque abundante en carruajes, adoleció en la monotonía producida por la escasez de medios tendentes á formar algo como la espuma que brota del champaña al ser derramado en las copas dando cosquilleo á los ojos y á los sentidos.

Las campanillas de que adornaban los arneses de los caballos enjaezados: el ruido ensordecedor de los candombes casi únicas comparsas que representaban la parte pedestre del espectáculo: las orquestas discordantes de las que ocupaban por entero carros adornados y las bandas militares colocadas en algunas boca-calles, suplían con la animacion que esparcían, la falta de entusiasmo particular.

Algunas señoritas arrojaban desde los balcones, bombas cautivas rellenas de papeles, que tan pronto como daban contra los ocupantes de los coches, dejando su contenido, volvían á ser prontamente izadas para desempeñar idéntico papel. Los incidentes á que esta especie de pesca daba lugar, atraía gran número de mirones en las veredas opuestas.

El primer dia se inició bajo un cielo plomizo y una temperatura destemplada.

Sin embargo, en algunos momentos brillaba el sol y entonces se volvia á escuchar el bullicio de las máscaras que estaban decididas á no perder un solo momento propicio.

Por último, despues de muchas indecisiones, el termómetro sufrió una alteracion notable. A las 2 p. m. se encontraba en los 28 grados y á las 5 en los 17.

Eso era una promesa de haber cesado la lluvia.

El corso empezó con animacion, lo contrario de todo lo que podia esperarse en semejantes circunstancias, pues ademas de soplar un viento frio y húmedo, las calles se encontraban á oscuras.

Mil quinientos carruajes y veinte comparsas recorrian alegremente las calles centrales.

Era de notarse que la mayoría de la concurrencia se comportó de una manera perfectamente culta y la policía prestó su cooperacion con la mayor delicadeza y buena voluntad.

La fiebre amarilla en el Brasil—Telegrama oficial del doctor Berdier, delegado sanitario argentino en Rio Janeiro:

"Rio Janeiro, Marzo 4 de 1889—La fiebre amarilla apareció en Pernambuco. Segun telegrama recibido, inmigrantes la llevaron á Victoria, Porto Alegre y Paranaguá.

El dia 27 de Febrero ppdo. han ocurrido en esta ciudad noventa y seis defunciones, de las que 16 se dicen de fiebre amarilla, 14 de accesos perniciosos, 10 de fiebre perniciosa, tifus, catania, &.

Vapor *Galicia* salió llevando inspector sanitario.

Carga del vapor *Atrato* hará aquí cuarentena de desinfeccion ó irá por el *Trent*.

26 mujeres envenenadas—En el asilo de San José, situado en el pueblo General Paz, provincia de Córdoba, de treinta y cinco mujeres recojidas, se sintieron 26 enfermas, experimentando fuertes dolores.

Visitadas por los facultativos Virgilio Mozano y Samuel Castellano, declararon que las enfermas estaban envenenadas.

No hay mas pormenores.

Tempestad popular—El no cumplimiento del programa en el Campo Euskaro de Buenos Aires, dió orígen á la escena descrita así por un diario:

"Apareció el tablero, al que podemos llamarle, "El tablero del escándalo", y empezó á escribir en él un empleado, el aviso de la suspension de los partidos, aviso, que mas bien que escrito fué adivinado puesto que se arrojó un grupo sobre él y lo redujo en un instante, á añicos, en medio de un vocerio ensordecedor, que fué el trueno que preludió la gran tempestad de la tarde.

A los desaforados gritos de arbitrariedad y robo, sucedió de nuevo la proyeccion de sillas de los palcos á la plaza, proyeccion, que, sin embargo, atajó á tiempo un caballero, que increpó su conducta á los que invadian los palcos, para convertirlos en teatro de sus ruidosas y destructoras manifestaciones.

Pero esta circunstancia aglomeró allí una masa apiñada de gente, tomando nuevo vuelo el escándalo y se fué generalizando la proyeccion de las sillas primero, el astillamiento de los palcos en seguida, y la rotura de las bombas de gas y de los focos eléctricos, el lanzamiento de los bancos de los tendidos altos, y el corte de los conductores de la luz eléctrica, y por último la destruccion del reloj.

Destruido cuanto pudieron en los palcos y tendidos, bajaron á los jardines donde rompieron cuanto farol estuvo al alcance de sus proyecciones; destrozando al mismo tiempo las plantaciones.

Hubo tambien para que nada faltase, oradores de circunstancias, que pedian mayores destrozos, y gritos de fuego, que atraian la mirada de los espectadores pacíficos, que temian por momentos ver elevarse la espiral de humo, que delatara el voraz elemento: pero, bien sea porque no encontraron medios de realizar sus designios ó por que no creyeron el momento propicio, el hecho es que el gran tendido quedó en pié, y que las siniestras llamas no iluminaron aquel oprobioso espectáculo que duró desde las 4 3/4 hasta las 6 1/2 sin que la policía, que parece tenia distribuidas sus fuerzas en el Corso, pudiera poner coto á aquel tumulto de gritos y esclamaciones."

Caso sospechoso de fiebre amarilla—Buenos Aires, Marzo 5—Mientras la poblacion repartia un tiempo entre los centros de diversiones que animaban las fiestas tradicionales del carnaval, la noticia de su caso sospechoso de fiebre amarilla ocurrido en el Hospital San Roque, vino, con su séquito de incertidumbres, á alarmarla ante el peligro de la aparicion del enemigo invisible de que tan tristes recuerdos conserva Buenos Aires.

La atmósfera poco propicia para conducir el rumor, no impidió, sin embargo, que se generalizara, agravándose con las exageraciones propias del primer momento.

El caso de que se trato es el siguiente:

El sábado 1, el Dr. Juan A. Piñero, médico de una de las salas del Hospital San Roque, observó en uno de los enfermos, Daniel Sanjurjo, ciertos síntomas que llamaron su atencion.

El hecho de ser el paciente marinero de un pailebot, "María Antonieta", que procedente de Hamburgo habia llegado á Montevideo despues de hacer escala en varios puntos del Brasil donde el flagelo hace estragos actualmente, le inclinaron á pensar que el caso podia ser de fiebre amarilla, cuya suposicion se afirma aun mas con las noticias que mas tarde se tuvieron respecto á los demás marineros de la tripulacion del pailebot, de los cuales 3 se enfermaron de una fiebre parecida á la que sufre Sanjurjo, segun declaracion que el mismo hizo, y fueron dejados en el lazareto de Santa Catalina en el Brasil.

Esto ocurria á fines de Diciembre. Sanjurgo siguió en la barca cuando esta salió con rumbo á Montevideo, donde desembarcó. De allí pasó Sanjurgo á Buenos Aires en el vapor *Minerva*.

Más tarde se empleó como marinero á bordo del *Mercurio*. Hizo un viaje á Patagones el 11 de Febrero y regresó de allí el sábado por la mañana. Ese mismo dia sintió los primeros síntomas de su enfermedad y fué remitido por la Prefectura Marítima al Hospital San Roque, donde lo recibieron los practicantes, dejándolo en la sala á cargo del Dr. Piñero.

Anteayer 3, á las 10 a. m., hora de la visita, el doctor Piñero constató los siguientes síntomas: ansiedad epigástrica; fuertes cefalalgias; raquialgia, gorgoteo en la fosa iliaca derecha; cara bultuosa, los párpados ligeramente parduzcos; las regiones genianas bastante sonrosadas; orina escasa y cargada que sometida á análisis dió una reaccion albuminosa; el hígado aumentado de volúmen, dolores en la region gastro-epática; el bazo y en general todos los órganos contenidos en la region abdominal muy doloridos; 40° de temperatura; vómitos biliosos casi incohercibles; algo de diarrea, aunque al principio habia tenido mas bien constipacion.

La inteligencia del enfermo en buen estado, y, segun él, su enfermedad data de 9 dias atrás.

En presencia de tales síntomas el doctor Piñero llamó en consulta á otro de los médicos del Hospital, Dr. Drago, el cual prévio exámen minucioso del enfermo declaró que se trataba de un caso de fiebre infecciosa, sin que se pudiera precisar su naturaleza y que bien podia ser un caso de la conocida con el nombre de tifus hicterodes ó fiebre amarilla.

Consultado el Dr. Revilla, Director del Hospital, sobre el caso en cuestion, estuvo de acuerdo con ellos en que se trataba de un caso de fiebre infecciosa, pero sin diagnosticar de una manera precisa su naturaleza.

El doctor Revilla comunicó inmediatamente lo que ocurria á la Asistencia Pública, la que ordenó la traslacion del enfermo á la Casa de aislamiento, lo que se hizo inmediatamente.

En el Hospital de San Roque se estableció un cordon sanitario con vigilantes de la seccion y se tomaron todas las medidas determinadas en tales casos, como ser desinfeccion de la sala que ocupó el enfermo y fumigacion de ropas, etc.

El Director de la Asistencia Pública, doctor Astigueta, manifiesta en vista de los síntomas del enfermo que no cree que se trate de un caso típico de fiebre amarilla, por cuanto los médicos Piñero, Drago, Revilla y Penna no le han garantido categóricamente bajo su fé profesional nada en contrario y por otra parte faltan dos circunstancias principales para disipar toda duda al respecto, á saber: la procedencia justificada del enfermo, de un punto infectado y el hisferismo que aun no se ha manifestado.

No obstante, en prevision de que se constate la existencia de la fiebre, ha tomado todas las medidas necesarias á fin de circunscribir en lo posible sus efectos.

Paraguay—Dice *La Prensa*, de Buenos Aires:

—En la Asuncion del Paraguay se han producido en estos dias uno ó dos casos sospechosos de fiebre amarilla que antes de clasificarse como tales, han dado margen á excitaciones y dudas entre los médicos.

Así se ha comunicado ayer por el telégrafo, al mismo tiempo que se hace saber que á la fecha de este aviso el estado sanitario, presentábase de nuevo favorable ó satisfactorio.

El Departamento Nacional de Higiene ha pedido nuevos informes al respecto.

Condecorados—Rio Janeiro, 2—El Gobierno ha nombrado grandes dignatarios de la órden de la Rosa al teniente general Salustiano, al baron de Camaguan, al mariscal Severiano, al baron das Alagoas y á los mariscales Herme, Ancora, Maracayú y Deodoro.

Metálico—El *Venus*, llegado hoy de Buenos Aires con 106 pasajeros trajo $ 1.100 consignados á B. Tejada.

Valioso remate—El juéves 7, á las 4 de la tarde, el rematador Jaime Maeso efectuará el valioso remate de 9.055 metros de terreno con frente á la calle Rivera, lindando con la conocida quinta del señor Pereyra y al lado de la calle Victoria.

Téngase presente que esta fraccion tiene empedrado, tramvía á su frente y que se venderá al mejor postor.

Troperos—El saladerista de la villa de Artigas don Ismael Velázquez, ha empezado á faenar en su establecimiento animales vacunos, mandando troperos á la campaña de Cerro-Largo, ofreciendo once $ por novillos y nueve por vacas.

La faena de saladero de Artigas tiene la ventaja de dar ocupasión á un numeroso personal de aquel pueblo.

Carretera entre Rocha y Minas—Adelantados están los trabajos de esta via. Llegan ya á la altura del *Cerro negro* poco mas de tres leguas de Rocha. Los trabajos que vienen haciéndose no son definitivos todavía. Se practican los necesarios para abrir la via y hacerla regularmente transitable. Una vez conseguido esto en todo el trayecto: se emprenderán desde Rocha los de terminacion y de regularizacion completa.

Parece que el ingeniero y empresario de esa obra, señor Roberts, pretende una desviacion del camino por campos del vecino Marchan y otros, oponiéndose esos propietarios á tal pretensión.

Club Español—La Junta Directiva de este Centro acordó dar un baile de disfraz y particular, abriendo el registro de invitaciones desde el dia de hoy hasta el mismo dia á las 6 de la tarde.

La Comision encargada de esta inscripcion permanecera en la Secretaría desde las 8 1/2 p. m. hasta las 10 y 1/2 p. m.

Montevideo 6 de Marzo de 1889.

779-m.9. *El Secretario.*

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el vapor *Venus*:

De Buenos Aires—Luis Adano, F. Ameber, C. Alama, L. Fernandez, F. Rosso, José Boca, M. Migues, F. Futo, Fernando Claser, Felipe Pridkuig, E. P. Enara, J. Pahus, S. Unque, M. Montero, A. Alvear, R. Esteves, Julio Lefevre, Ana Lefevre, Francisco Perez, Lugo Simares, R. Simares, J. Simares, E. Simares, J. A. Marquez, L. Fahr, señora Fahr, F. A. Seaglia, señora Seaglia, Ines Seaglia, Noctal Fasa, Sofía Fasa, M. Guiuliani, B. Maguciu, José Villar, J. F. Prahl, Francisco Milamenti, Domingo de A. Figueira, señora Figueira, Juanita Figueira, Samuel Caheu, Emilio Waruns, Benito Martinez, señora Martinez, Nicolas Achal, José Lugay, Julio Maijo, Manuel Fernandez, Antonio Mateo, José Beo, Marcos Juliani, José Caspar, M. Raver, señora Rayer, A. Friscoff, señora Friscoff, Luis Damental, Justo Damental, N. Faubais, S. Marache, M. Reynaud, E. Costa, A. Ambragio, Carmelo Pareute, José Querabino, Nicolas Mansani, Joaquin Martori, Diego Cafferato, Josefa Vale, Angel Magirena, Manuel Gimenez, señora Alvarado, José Fauticella, F. del Castillo, Federico Scheling, Pablo, Vidal, señora Prado, Eduardo Rosemberg, Juan Ameeret, G. Angtes, señora Angtes, Eustaquio Marsera, B. Canino, A. Martinez, Julio Dawide, P. Pelezsi, Nicasio Roda, B. Vallé, P. Pastorins, C. Demadri, José Brindis, D. Ferrari, Antonio Martinez, R. Delaux, A. Fitte, A. R. Spinetto, señora Spinetto, Fireto Rac, Rosa Rodriguez, A. Pottorelli, José Vazquez, Carmen Basto, Simon Davil, M. Pereyra, José Rivas, S. Villar y señora.

TELEGRAMAS

Servicio particular para el Centro Comercial

Lóndres, Marzo 4 (2 y 40 p.m.)—El *Empréstito Unificado* se cotiza á 70%.

AGENCIA HAVAS

Paris, 3 de Marzo—Anoche en la sesion de la Cámara de Diputados, M. Laguerre, uno de los miembros del partido Boulangerista ha interpelado al ministerio sobre las prosecuciones judiciales dirigidas contra la "Liga de los Patriotas" (Presidida por M. Deroulede) á causa de la suscricion organizada por dicha sociedad en favor de las víctimas de la mision Atchinoff.

Despues de las explicaciones dadas por M. Tirard, presidente del Consejo, la discusion muy animada que ha tenido lugar en ocasion de esta interpelacion se ha terminado por una órden del dia de confianza en favor del Gabinete.

En Cámara de Diputados, adoptándolo por 348 votos contra 220, ha expedido su aprobacion de la conducta del Gobierno.

Roma, 4—La formacion de nuevo gabinete italiano bajo la presidencia del señor Crispi es inminente.

Paris, 4—La reina de Inglaterra acaba de pasar por esta ciudad, dirigiéndose á Biarritz, donde permanecerá algun tiempo.

Washington, 4—Hoy ha tenido lugar segun el ceremonial de costumbre, la instalacion del nuevo presidente de los Estados Unidos.

El mensaje del nuevo presidente indica los principios generales segun los cuales cuenta gobernar. Este mensaje ha sido generalmente bien acojido.

El nuevo gabinete republicano está en via de formacion.

Roma, 5—Las conferencias entre el señor Crispi y varios personajes políticos continuan; créese que el nuevo ministerio italiano será constituido mañana.

Rio Janeiro, 5—Telegramas comunican que la fiebre amarilla hizo su aparicion en las ciudades de Pernambuco, Victoria, Porto Alegre y Paranaguá.

Buenos Aires, 6—La lluvia torrencial impidió el corso de anoche.

Los bailes fueron poco concurridos.

El carnaval en general pasó fiambrísimo.

—Recibióse un telegrama de Burdeos anunciando que la Patti embarcóse ayer en el vapor *Portugal*.

—Constituyóse en Lóndres una compañía anonima con el objeto de implantar el alumbrado de luz eléctrica en Buenos Aires y otras ciudades importantes de la República Argentina.

—Las continuas lluvias causaron perjuicios considerables en varios ferro-carriles en construccion. Casi todos los terraplenes quedaron destruidos.

—Confírmase la noticia que el caso sospechoso en el hospital de San Roque no era fiebre amarilla sino simplemente gastro enteritis.

Comerciales

Buenos Aires, Marzo 6—Oro, contado 158.60.
Idem fin de mes, 158.20.
Idem, fin de Abril, 158.
Cédulas G, contado, 74.
Idem K, idem, 79.60.
Idem L, idem, 79.30.
Idem M, idem, 77.70.
Idem N, idem, 77.
Idem D, Nacionales, al contado, 78.40.
Idem E, Nacionales, al contado 78.50.
Idem A, Nacionales, (oro), al contado 74.50.
Banco Nacional, fin de mes, 258.50.
Crédito Real, fin de mes, 130.
Banco Constructor, mañana, 122.
Salo el *Eolo*.

Nueva-York 4—El mercado de trigos y maiz está lánguido.

El trigo americano rojo, disponible, vale 98 centavos el *bushel*.

El maiz 44 3/4 centavos el *bushel*.

Los cueros secos de Buenos Aires, escogidos de 1.ª valen 17 centavos libra.

Habana, 4—El quintal de tasajo americano se cotiza á 7 pesos oro americano.

Lóndres, 4—La cédulas hipotecarias nacionales serie A, interés 6 %; se cotizan á 58 %.

Las provinciales serie J, interés de 6%, valen 57,50 por ciento.

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Montevideo, Marzo 6 de 1889.

Primera hora oficial—La animacion de la plaza se reconcentró en esta hora en las acciones de la Compañía Nacional de Crédito, lo que no evitó que estos valores experimentaran un quebranto de 3% en el contado.

Ese movimiento de baja ha tenido orígen en la publicacion de la nota que el nuevo Consejo de la Compañía dirigió á la Comision de Accionistas al tomar condicionalmente, posesion de su cargo.

Las ventas efectuadas en la primer rueda representan un valor de 4503 acciones, de las cuales 3683 fueron anotadas al contado, 570 para mañana, 150 para el sábado y 100 para el 15 del corriente.

Abrieron á 33 1/4 al contado, declinando hasta 30 y cerrando á 31.

Para mañana se abonó 30, 31 y 31 1/4; para el sábado 32, 30 1/2 y 31 y para el 15, 31.

Del Empréstitto Unificado se realizaron $ 8930 á 71 1/4 al contado y $ 5640, al mismo precio para mañana.

Como se vé esa deuda no ha esperimentado aquí variacion alguna, no obstante haber declinado 7/8 % en Lóndres, en cuyo mercado se cotizaba el lúnes último á 70 7/8.

En acciones del Banco Nacional nada se hizo.—Su precio es el de 144 1/4 al contado.

—Han sido designados corredores de semana los señores E. Avegno y Manuel G. del Busto.

PRIMERA HORA OFICIAL

M. A. Favaro ...
Peyramalo ...
W. Fehr y C.ª ...
R. Valdes ...
E. Danree ...
Peirano hnos ...
F. Vilaró ...
Diaz y Taranco ...
Ramon Rivera ...
Juan Granara ...
Diaz y Taranco ...
S. Bonomi ...
Seijoo hnos ...
Sanguinetti ...
M. Langon ...
A. C. G. B. ...
Emilio Lozano ...
R. Valdés ...

Entrada y precio del ganado en Tablada

Buques entrados al puerto

Llevan Balija

Salen mañana:

Para Buenos Aires solamente, vapor inglés *Eolo*.—Agencia, calle Piedras núm. 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 4.30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Vigo, Southampton y Amberes vapor inglés *Nera*.—Agencia, calle Piedras número 117.—Correspondencia en el Correo hasta las 12 y en la sucursal marítima hasta la 1 p. m.

ULTIMA HORA

Resuelta la apelacion interpuesta en el Premio Velocidad, han quedado fijados los siguientes pesos definitivos para las carreras nacionales que el 17 del corriente se correrán en el Hipódromo de Maroñas:

Premio Perdedores—Tiro: 1,200 metros.—Handicap.—Para caballos que no hayan corrido ó ganado.—Entrada: 40 pesos.—Premio: 500 pesos.—Stud Rio Negro, "Modista", 55 1/2 kilos; Stud Progreso, "Rondador", 55 1/2 kilos; Stud Progreso, "Escuadron", 53 1/2 kilos; Ecurie Capricho, "Solitario", 53 1/2 kilos; Ecurie Porvenir, "Candidato", 57 kilos; Ecurie Porvenir, "Invasor", 59 1/2 kilos; Ecurie El Plata, "Junin", 53 1/2 kilos.

Premio Ferreyra—Tiro: 2.750 metros—Para los potrillos y potrancas—Entrada 40 pesos—premio 1,000 pesos.

Stud Solis, "Cocó", 52 kilos; Stud Gladiadores, "Sullivan", 52 kilos, Stud Oriental, "Cañon", 52 kilos, Stud Sarandi, "Don Quijote", 52 kilos, Stud Centauro, "Visir", 52 kilos; Stud Charrúa, "Michimi", 52 kilos; Stud Rio Negro, "Timoteo", 52 kilos; Ecurie El Plata, "Astrea", 52 kilos.

Premio Velocidad—Tiro 1,000 metros—Handicap para todo caballo—Entrada 50 pesos—Premio 600 pesos.

Stud Centauro, "Md. Recamier", 54 kilos; Stud Oriental, "Política", 59 kilos; Stud Oriental "Ametralladora", 53 kilos; Stud Gladiadores, "Uruguay", 56 kilos; Stud Charrúa, "Perseus", 55 kilos; Ecurie Capricho, "Arabe", 56 kilos; Ecurie Frou-Frou; "Tribuna", 57 kilos.

Premio Europa—Tiro 2000 metros—Para potrillos y potrancas nacidos despues del 1.º de Enero de 1886 ...

Entrada á las Plazas de Frutos

Montevideo, Marzo 6 de 1889.

Frutos del país

Faena de Saladeros

Despacho de Aduana

CORREOS

LIBRERIA NACIONAL DE A. BARREIRO Y RAMOS

REMATES PARA MAÑANA

ENTRE QUEGUAY É IBICUY AL MEJOR POSTOR

DE 278 CAJONES BACALAO

Rafael Ruano y C.ª

Eduardo Zorrilla y C.ª

nado de 37 metros 07 cts. y á la de Gaboto 18 metros 62 cts. que hacen un total de 641 varas cuadradas 38 cts.

AL MEJOR POSTOR

EL JUEVES 7 DE MARZO, á la 1 y 1/2 de la tarde venderemos este precioso solar en el vestíbulo de la Bolsa, al mejor postor dinero de contado.

El comprador consignará 200 pesos en el acto de aceptársele su oferta.

Títulos perfectos. 694-f.27.

Eduardo Zorrilla y C.ª

EN NUESTRA CASA, IBIBUY 257

Atencion sportmen llegados por el vapor "Dryden".

El mejor lote de 2 potrillos y 4 potrancas, introducidos al pais, con procedencia de Inglaterra.

Personalmente han sido elegidos é importados por Philip Pinckney, conocidisimo y reputado introductor de caballos de raza al Rio de la Plata.

PEDIGREES

Potrillo *Harmony* zaino, nació el 16 de Marzo, de 1887. Hijo de *Discord* (por See Saw) y *Persistence*.

Potrillo *Palminster* oscuro, nació el 19 de Abril de 1887. Hijo de *Palmeria* (por The Palmer) y *Queen Minster*.

Potranca *Lady Edith*, zaina nació el 9 de Marzo de 1887.—Hija del famoso *Jorge Frederick* ganador del *The Derby* y *Cherry Ripe* por *Sterling*.

Potranca *Preciosa*, oscura, nació en el año 1887. Hija de Heghborn (por el célebre Gladeateur) y Foxglove.

Potranca *Love Letter*, zaina, nació el 25 de Abril de 1887. Hija de Poste Restante (por Sterling) y Adelfine.

Potranca The *Baroness*, zaina, nacida en 1887, hija de Knight-Templar (por The Baron) y Ambergus mare.

EL JUEVES 7 DE MARZO, de 2 y 1/2 á 3 de la ...

Cipriano C. Silva

Jaime Maeso

VALIOSO REMATE

De 9,053 metros de terreno

R. Tojeiro

Buena casa

Hay una para alquilar

AVISOS GENERALES

Dentistas americanos

Consultorio BOURSE & HILL

351-CALLE SARANDI-351

Al comercio

Doctor De-León

Dos piezas

J. Eduardo Irvine

Doctor en medicina y cirujia —De las Facultades de Dublin y Edimburgo. Laureado en ... Dublin. Especialista en las enfermedades de señoras y niños. —Consultas de 12 á 2 de la tarde. Teléfono "El Montevideano" ... —32 calle Mercedes, 32. 148-perm.b.

Primorosamente amueblados

A los consumidores de gas

BANCO DE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

CALLE RINCON NÚMERO 50

BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

CALLE CERRITO NUMERO 134

Arreos de coche

Burros

LOCION DE IRLANDA

Para las ovejas

POR PRIMERA VEZ IMPORTADO EN ESTA REPÚBLICA

El específico más seguro y económico para curar la **sarna** en las **ovejas**, las **enfermedades de uñas, llagas, heridas** y otras de animales vacunos y lanares preparado por la **"North of Ireland Chemical Co".—Belfast**

Esta preparacion es superior á las hasta ahora en uso y la que obtuvo el primato en Australia y Colonias del Cabo de Buena Esperanza.—Prospectos se mandan gratis.

Unico introductor y depositario en la República Oriental del Uruguay, Ferreteria de la Cruz Suiza—**Luis Beretta**—Casa introductora, calle Uruguay esquina Rio Negro, Montevideo. 605-ab.18-dp.

HIPOLITO GARCIA

CASA INTRODUCTORA DE CIGARROS

HABANOS

VINOS FINOS, LICORES

COMESTIBLES EN GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

EN SU

GRAN DEPOSITO

126-128—CALLE DEL CERRITO—126-128

(ENTRE ZABALA Y MISIONES)

Frente al Banco de Lóndres y Rio de la Plata

ALMACEN DE LÓNDRES

(SUCURSAL)

135—CALLE ITUZAINGO—135

MONTEVIDEO

Direccion General de Aduanas

Comision de Caridad y Beneficencia Pública

Direccion General de Instruccion Pública

Direccion de Obras Municipales

LA ORIENTAL

PRIMERA FABRICA DE Conservas Alimenticias

DEL SEÑOR METARD

BANCO DE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Febrero de 1889

ACTIVO

Accionistas	$	730,035 83
Caja: existencia en efectivo	"	1.272,419 74
Varios deudores	"	2.108,832 29
	$	4.111,387 86

PASIVO

Capital	$	3.000,000 00
Varios acreedores	"	588,027 86
Emision en circulacion	"	523,360 00
	$	4.111,387 86

Montevideo, 28 de Febrero de 1889.

M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz*, Inspector de Bancos. 128.perm.b.

SOCIEDAD MERCANTIL DEL PLATA

PAGO DE LA 3.ª Y ULTIMA CUOTA

De acuerdo á lo que dispone el artículo 8.º de los Estatutos el Directorio ha resuelto hacer efectivo el cobro de la 3.ª y última cuota del 30 %, desde el 5 al 15 de Marzo, cangeándose á la vez los Títulos Provisorios por acciones efectivas al portador, de conformidad con el artículo 7º.

Calle del Rincon, números 59 y 61.

Montevideo, 26 de Febrero de 1889.

691.bis-mz.15.3ªp. *El Secretario.*

M. T. Rinaldi

CIRUJANO-DENTISTA

PLAZA INDEPENDENCIA N°. 35

LONDON & BRAZILIAN BANK LIMITED

BANCO DE LÓNDRES Y BRASIL

Capital suscrito L 1.250,000

Id. integrado L 625,000

Fondo de reserva L 325,000

SUCURSAL EN MONTEVIDEO, ZAVALA, 35

DROGUERIA POR MAYOR

DEMARCHI, PARODI Y Ca.

Calle Cerrito 267, 269, 271

LOS PELOS

AGUA BENOITON

BARBA

PILDORAS NEGRAS

GONORREAS!

MOSQUITOS

NO MAS NOCHES MALAS...

PASEO BARATO

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Trenes especiales ligeros á Santa Lucia desde el 25 del corriente y hasta nuevo aviso

Todos los domingos saldrá de Central un tren especial ligero hasta Santa Lucia con escalas en Yatay, Colon y Canelones, regresando el mismo dia segun el horario siguiente:

SALIDA		REGRESO	
Central	8.3 a. m.	Santa Lucia	7.20 p. m
Yatay	8.13 "	Canelones	7.44 "
Colon	8.25 "	Colon	8.28 "
Canelones	9.9 "	Yatay	8.40 "
Santa Lucia	9.33 "	Central	8.50 "

Se venderán boletos especiales para este tren, solamente á Santa Lucia; pero los pasajeros podrán bajar en cualquiera de las estaciones citadas y regresar en este mismo tren el mismo dia.

1.ª clase, ida y vuelta $ 1.50
2.ª " " " " 1.00

Boletos especiales para trenes ordinarios

Hasta nuevo aviso estos boletos se expenderán los sábados y domingos y servirán para regresar hasta el mártes siguiente en cualquier tren ordinario.

DE CENTRAL Y YATAY Á:

	1.ª ida y vuelta	2.ª ida y vuelta
Canelones	$ 1.60	$ 1.20
Santa Lucia	" 2.00	" 1.50
San José	" 3.60	" 2.70
Florida	" 4.00	" 3.00

Montevideo, Noviembre 20 de 1888.

128-pm *La Administracion.*

CERVECERIA POPULAR

DE

RICHLING Y C.ª

MONTEVIDEO

Calle Yatay 8, 10, 12 y 14

Corredores de la casa—Don Angel Russi, don A. Odicini, don C. Laborde, don J. Odicini.

Teléfonos—Gower Bell, 245.—Uruguaya, 1042.

577-mz.13.

MERCADO CENTRAL DE FRUTOS DEL URUGUAY

Capital: $ 2:000.000

ESTATUTOS APROBADOS POR EL SUPERIOR GOBIERNO EL 1.º DE DICIEMBRE DE 1888.—ANOTADOS EN EL REGISTRO DE COMERCIO EL 21 DE DICIEMBRE DE 1888

Oficina provisoria, Sarandí núm. 124

DIRECTORES

OBJETO DE LA SOCIEDAD

ERNESTO QUINCKE

MONTEVIDEO—RINCON, 39

Maquinaria completa para la fabricacion de aguardiente de maiz

CAJAS DE HIERRO

ACORAZADAS DE ACERO

De la acreditada fábrica de Sommermeyer Ca. Magdeburgo (Alemania) fundada en 1848

GARANTIDAS CONTRA INCENDIOS Y LADRONES

C. BRANDES Y C.—Calle Zavala núm. 131—MONTEVIDEO

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 d' Noviembre de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones	1 a.m.	5 p.m.	3 a.m. Dgos y dias festivos	REGRESOS Estaciones	2 a.m.	0 p.m.	4 p.m. Dgos y dias festivos
Montev.	6.30	5.20	10.30	Minas	—	—	—
Union	6.42	5.32	10.42	Solis	—	2.33	—
P. Blanc.	6.55	5.45	10.55	Montes	—	3.13	—
T. y Tres	7.04	x5.54	11.02	Tapia	—	4.00	—
Toledo	7.22	6.12	11.17	Olmos	—	4.45	—
Suarez	x7.34	6.24	11.29	Pand LL.	—	4.55	—
Pand LL.	7.48	6.38	11.43	Pand S.	7.17	5.10	3.30
Pand S.	8.00	—	—	Suarez	x7.32	5.25	3.41
Olmos	8.10	—	—	Toledo	7.46	5.39	3.50
Tapia	8.58	—	—	T. y Tres	8.02	x5.54	4.11
Montes	9.46	—	—	P. Blanc.	8.09	6.02	4.19
Solis	10.30	—	—	Union	8.24	6.17	4.33
Minas	—	—	—	Montevi.	8.37	6.30	4.47

NOTAS—1 La Estacion Montevideo ha sido traslada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas
2 En Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros
3 Los trenes 3, 4. 5 y 6 pararán en Ituzaingó cuando haya carreras. 1-p.500

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 10 de Febrero de 1889 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones y punt. de parada	1 a.m.	3 a.m.	5 p.m.	REGRESOS Estaciones y punt. de parada	2 a.m.	4 a.m.	6 p.m.
Central	5.00	8.40	5.00	S. Lucia	7.10	10.30	6.20
Miguelete	5.11	8.51	5.11	Lecocq	7.16	10.36	6.26
Fynn	5.19	8.59	5.19	Llamas	7.28	10.48	6.18
Nocoti	5.22	9.02	5.22	P. Arena	7.36	10.56	6.46
Perez	5.30	9.10	5.30	Perez	7.40	11.00	6.50
P. Arena	5.31	9.14	5.31	Noceti	7.45	11.05	6.58
Llamas	5.42	9.22	5.42	Fynn	7.51	11.11	7.01
Lecocq	5.51	9.31	5.51	Miguelete	7.56	11.16	7.06
S. Lucia	6.00	9.40	6.00	Central	8.10	11.30	7.20

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central, desde la salida del segundo tren.

Los pasageros que no tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvia que corresponda á esas horas

1,2-p.

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1 a.m.	3 a.m.	5 a.m.	7 p.m.	9 p.m.	Dias de fiesta p.m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 30
Bella Vista	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 39
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 43	5 45	12 46
Sayago*	6 26	7 32	10 56	4 49	5 52	12 56
Colon	6 35	7 38	11 5	x4 55	5 58	1 2
Independencia	6 46	7 49	11 17	5 4	6 10	1 14
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 24
Piedras S.	—	x 8 2	11 30	5 12	—	—
Progreso*	—	8 16	11 47	5 22	—	—
Joanicó*	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 19	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 21	1	6 10	—	—
25 Agosto LL.	—	9 31	1 10	6 20	—	—
25 Agosto S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 53	7 3	—	—
San José	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto S.	—	9 31	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 20	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 46	—	—	—	—
Yi	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a.m.	4 a.m.	6 a.m.	8 p.m.	10 p.m.	Dias de fiesta p.m.
Rio Negro	—	—	6	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yi	—	—	8 10	—	—	—
Durazno LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 58	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida S.	—	—	12 5	—	—	—
Isla Mala	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 30	—	—	—
San José	—	6 55	—	3 40	—	—
Rodriguez*	—	7 32	—	4 17	—	—
Capurro*	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto S.	—	8 15	1 33	5	—	—
St. Lucía LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 25	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso*	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 35
Independencia	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 30	5 23

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados. 3000-p.

LICITACION

La Comision del Templo de la Villa de Minas llama á licitacion por el término de veinte dias para contratar la construccion de la Iglesia de la referida Villa; construccion que se hará con arreglo á los planos y pliego de condiciones existentes á disposicion de los interesados en la Secretaría de la Comision en Minas y en el estudio del Ingeniero don Andrés Llobet en Montevideo, calle de Ituzaingó núm. 145 altos.

Artículo 1.º Los proponentes remitirán las propuestas acompañadas del presupuesto con arreglo al plano y pliego de condiciones que tendrán á la vista.

Art. 2.º Indicarán el plazo en que se comprometen á terminar la obra.

Art. 3.º En igualdad de precios se preferirá la propuesta que en el breve plazo ofrezca el Templo en condiciones de servir al culto al cual se le destina aun cuando el restante de las obras accesorias exigiera mayor demora.

Art. 4.º El proponente cuya propuesta sea aceptada será escriturada en forma, prévia fianza á satisfaccion de la Comision.

Art. 5.º Las propuestas serán presentadas en pliego cerrado hasta las 2 p. m. del dia 7 de Marzo próximo, en el domicilio del doctor Serapio del Castillo 18 de Julio núm. 137, Minas, para ser abiertas en ese momento en presencia de los interesados.

Art. 6.º La aceptacion de las propuestas queda librada á juicio de la Comision, la cual podrá rechazarlas todas si considera conveniente.

Minas, Febrero de 1889.

El Secretario. *Serapio del Castillo.* El Presidente. *Ricardo Esteran.*

555-mz.7.

AVISO AL PÚBLICO

Durante *Exposicion Universal de 1889*, los señores que vayan á *Paris* y quieran estar al corriente de las noticias del país, podrán leer los numeros mas recientes de nuestro periódico en la oficina de nuestros corresponsales señores *Amédée Prince y C.ª, 36 rue Lafayette*, en *Paris*.

Tambien podrán nuestros compatriotas hacerse dirigir su correspondencia y periódicos, etc., á la casa de dichos señores *Amédée Prince y C.ª*

Los señores *Amédée Prince y C.ª*, negociantes-comisionistas, pondrán sus casas de compras á la disposicion de toda persona deseosa de obtener informes ó de servirse de su intermedario.

Exposicion Universal de Paris

El Comité Ejecutivo para la concurrencia de la República á la Exposicion Universal de Paris, acuerda como último é improrogable plazo el 15 del presente para la recepcion de objetos.

Montevideo, Marzo 1.º de 1889.

El Secretario General.

750-mz-15.

Marzo 6 — FOLLETIN — 12

JULES CLARETIE

EL PRÍNCIPE DE CHANTENAY

zas, y, conmovido, bajó á la canoa que le habia llevado, deseando galantemente á toda la tripulacion "buen viento, y buena mar".

Conmovido, antes de marchar para Paris, pasó al telégrafo, plaza de la Comedia, y expidió un parte á Luisa Gagnon II, uno de los pajes de los *Hugonotes*, de mallas y jubón blancos, invitándola á almorzar, para el dia siguiente.

VIII.

Un hombre honrado: Historia de un vencido. Eugenio Feraud miraba frecuentemente aquel título que habia trazado en hermosas mayúsculas, en lo alto de una hoja de papel ministro, que cubria con su escritura un poco temblona, le contemplaba como un autor dramático miraria el título de su comedia; lo copiaba, le volvia á copiar, le caligrafiaba de cuando en cuando, hallando en los párrafos que añadia armonias singulares, y escribiendo luego en letra inglesa, despues en redondilla, parecia prensarle y comprimirle bajo su pluma, para saborear toda la amarga filosofía que queria dar á su libro aquel pobre hombre calumniado un momento.

¡Historia de un vencido! Su historia y la de tantos otros desgraciados, víctimas de la vida ó de sí mismos, ilusionados, confiados, quiméricos; entregándose atados de pies y manos á aquel mundo astuto ó feroz de tunantes y animales. Todo, sí, todo lo que habia él sufrido en su existencia, queria hacerlo pasar á aquel libro escrito con su sangre, según decia, y regado con sus lágrimas. ¡Lágrimas verdaderas, puesto que se quiere la verdad!

Advertia ahora el pobre viejo que habia marchado en la vida como un niño que, con la mano extendida, fuese mostrando á las moscas su pedazo de pan untado de miel. Las moscas humanas se habian arrojado sobre la bondad de Feraud; camaradas, compañeros, agentes, pordioseros (porque á él, con ser tan pobre, le habian mendigado muchas veces su proteccion y su dinero), un hato de voracidades que le sacaban la miel; y se iban á algun otro tonto, y despreciaban á aquel simple, catalogado en la série de "débiles", "buenos muchachos" y "simpáticos". ¿Honrado?... ¿Indulgente?... Nada habia que temer de él. ¡Al cesto ahora que era viejo!

Queria tambien, en esta *Historia* de sus derrotas mostrar lo que habia sufrido en verse puesto al descubierto, desnudado brutalmente por aquellos magistrados y aquellos abogados, que cuando muestran la belleza carnal de la Frinéa quien defienden, muestran una infena alegría en hacer tocar con los dedos las bigosidades ó las hernias de los que acusan. ¡Le habian arrojado acusaciones como puñados de lodo en pleno tribunal!

—Frecuentemente se dice (murmuraba despues), que los periodistas calumnian á las gentes. Sí, muy á menudo, la pluma es infame. ¡Pero la lengua! La saliva de los hombres de ley es tan corrosiva como la tinta de los biógrafos... Los abogados y magistrados tambien calumnian, y en peor francés todavia que los gacetilleros.

Todo eso lo diria Feraud en su *Historia de un vencido*. Su *Hombre honrado* seria él. Su libro era su desquite y el coronamiento de toda su vida; no un libro satírico; una confesion, una declaracion terrible, pero (el novelista dejaba caer la palabra) académica todavia.... ¡Ah! ¡Si por una fortuna inesperada la Academia, por casualidad, le vengase mas solemnemente aún que el tribunal de apelacion, no llamándole á su seno (solamente el pensar en ello le hubiese parecido á Feraud osadamente sacrílego), sino premiando aquel último libro, resumen ó *post-scriptum* de una existencia obscura, sin la menor fortuna!

Un premio del Instituto y una mencion en el discurso del secretario perpetuo, gloria de un dia, polvo de gloria, ¿por qué no?

Y Feraud trabajaba, al menos queria trabajar; y sentia atolondramientos, que poco á poco se convertian en desesperacion; fatigado, las piernas rendidas, la cabeza pesada, con algo como la presion dura de dos dedos sobre la frente, y, con frecuencia, en el corazon punzadas y palpitaciones que le ahogaban.

Si el espíritu hubiese estado tranquilo, el sufrimiento físico hubiera sido lo de menos. ¡Ah! Lo que queria expresar lo sentia bien "el vencido", y, sin embargo, le faltaba expresion. Todos los recuerdos afluian á su cerebro, le llenaban, le congestionaban, y en el momento de tomar forma, se escurrian como el agua de una garrafa demasiado llena. Las palabras se le escapaban, y no sabia expresar lo que queria decir. La realidad que queria traducir aprisionándola con su estilo, venia deslucida, exangüe, cuando la ponia sobre el papel. Aquella sangre, aquella famosa sangre y aquellas lágrimas que queria poner en su libro, se evaporaban; de coraje rasgaba la hoja empezada: la estrujaba ó la arrojaba al fuego, y volviendo á tomar otra hoja blanca, escribia lentamente á la cabeza, con una nueva sensacion voluptuosa y esperanzas que reverdecian: *Un hombre honrado: Historia de un vencido.*

Noris asistia con el corazon lacerado á aquel desafío de un hombre con su pensamiento, á aquella decadencia mas visible cada dia, á aquella decrepitud cruelmente anticipada, como por los golpes de la mano del carcelero de Mazas. Queria arrancar á Feraud á aquel trabajo contra el cual luchaba. Con frecuencia ponia su mano fina y bonita sobre las cuartillas que el novelista cubria de renglones. Le decia dulcemente, aproximando su mejilla á aquella frente calva y que se enardecia de pensar:

—¡Dejad esto; vamos! ¡Ven, que está muy hermoso el parque! ¡Vamos á tomar el aire!

Pero él cogía los dedos de su hija, los llevaba á los labios ó los retenia entre sus manos, y suplicaba á Noris que le dejase allí con el gozo de la composicion; —una "composicion" estéril, que se redacía á esfuerzos,—en las páginas rasgadas que se consumian en la chimenea y se evaporaban hechas cenizas cos chispas, estrellas que desaparecen como las esperanzas.

Aquella laxitud demasiado visible en Feraud, añadia para Noris un dolor sordo al sufrimiento que le hacia experimentar la conducta de René, el cual no reaparecia. La habia lastimado mucho, para que ella volviese á su casa. Le escribia y la respondia, pero con protestas triviales; el Príncipe permanecia como era, encerrado en su reserva, rogando á Noris que fuese al hotel de la avenida Van Dyck cuando quisiera, asegurándole una absoluta adhesion, dejándole comprender las llamas de deseo, que repugnaban y hacian ruborizarse á la jóven caida. Volverle á ver ahora.... ¿volver á verle? No: sentia demasiada vergüenza todavia por la acogida del último dia. Le amaba siempre. Acaso le amaba más que nunca; solamente su altivez se indignaba, y la ataba á la casa donde su padre, ignorante de aquel drama de pasion escondida, decia con frecuencia:

—¿Y el Príncipe? ¿M. de Chantenay no viene ya? Le hubiese querido decir lo agradecido que le estoy por su intervencion. ¡Ha sido tan bueno para nosotros!

Noris respondia evasivamente. Un príncipe de Chantenay tenia en el mundo mas ocupaciones que acordarse de ellos. Ya volveria un dia ú otro. La sangre inflamaba su garganta, y se estremecia á la sola idea de que el desgraciado pudiese suponer la realidad, que á ella le producia tanta vergüenza. A costa de su vida, hubiera impedido que supiese algo aquel pobre hombre; y con el corazon destrozado, nada decia, nada dejaba adivinar del dolor que le causaba René. Solo él ausente, Raimundo de Ferdys, habria podido ver y medir lo que habia sufrido.

Es cierto: Eugenio Feraud tenia bastante con sus angustias de forzado literato anémico, incapaz de arrastrar su cadena, de levantar el peso que le correspondia. Si hubiese sabido que su Noris amaba, que habia sido engañada, y que ahogaba los sollozos en la soledad de su lecho, esto hubiese matado al pobre Feraud; ó, mas bien, hubiera sido acabar con un moribundo.

Se *iba*, efectivamente, como decia bajito Victorina, hablando del *señor*. Maria á consecuencia de la prision. El asunto de Sierra-Fuente le habia herido en lo profundo de su ser. Habian creido condenarle á cinco años, y le habian condenado á muerte. Cuando salió de Mazas, habia tenido un momento de alegría febril. Se le abria un nueva vida. La idea del desquite literario le hacia temblar, le azotaba la sangre. Parecia rejuvenecido. Y despues aquella novela,—maestra, su testamento, la *Historia de un vencido*,—daba aceite á la agonizante lámpara de su vida. Al cabo de pocos dias habia vuelto á caer.

Se arrastraba; apenas salia; iba á ver cerca de las rocas grises de la gruta del parque, correr el agua que llevaba á su espíritu esta reflexion banal, que la vida corre aun mas de prisa,—¡la vida, esta rápida burla!... —pero volvia á casa pronto; no amaba mas que su habitacion, sus libros, su *Delacroix*.

—¡Hermosa muchacha es esta *Marroqui!* (decia á Noris.) ¡La he comprado, porque se parecia á tu madre, á quien te pareces tanto!...

Un dia volvió mas triste. Se habia detenido en un ángulo de la plaza de Batignolles, ante una libreria ambulante, y maquinalmente, entre las entregas ilustradas colgadas con bramantes detras de las vidrieras, leia en letras gruesas, á la cabeza de un pequeño periódico popular, estampado este anuncio que le lastimaba:

A partir del próximo número, comenzaremos la públicacion de

DINORAH Ó LOS FILIBUSTEROS

POR

EUGENIO FERAUD,

El autor tan justamente célebre desde el asunto de las Minas de Sierra-Fuente.

¡Célebre por un proceso! ¡Célebre por un escándalo! ¡Ah! ¡Fama, fama, eterna cortesana!

Feraud movia la cabeza con desprecio al volver á su casa, descorazonado; pero sin tener valor de impedir la reproduccion de aquella novela olvidada, que, reapareciendo, le rejuvenecia y le daba una sombra de gloria.

Luego, no salió más. Iba de una pieza á otra lentamente, ó estábase delante de la ventana; miraba los paseantes de la calle; los niños que jugaban en las avenidas del Parque, el humo de la locomotora que se evaporaba á lo léjos en el largo trozo de la calle de Roma. Sus fatigados ojos, con los párpados rojos, su rostro descolorido con su barba gris, pálido como el reflejo de tanto papel blanco que habia garrapateado durante su vida, aparecian allí; y Eugenio Feraud, sin moverse de su sillon, aspirando el aire y viendo pasar, pasar, evaporándose en las nubes, los sueños de sus sueños.

Noris sentía que le perdia. Le rodeaba de solícitos cuidados, disputándole á la enfermedad, queriendo darle sombra de alegría durante sus últimos dias. No eran ricos en casa del *vencido*. Las pequeñas economias de otros tiempos habian zozobrado poco á poco en el gran naufragio de Sierra-Fuente, cuyo oro tambien se habia evaporado en humo. Al cabo del tiempoco, por todas partes humo. El mismo ideal, el ideal que el escritor sabia creido alcanzar, no era tampoco más que humo que le habia pasado por entre los dedos.

Noris tenia, sin embargo, algunas últimas economias de los tiempos en que Feraud se empeñaba en que su hija se hiciese una dote, acciones en lotes de las que el novelista, siempre lleno de ilusiones, decia que una de ellas les haria ciertamente ricos algun dia. Estas acciones vendidas eran las que permitian vivir ahora á la humilde familia, y las que ayudaban al hombre honrado á morir en paz.

Poco á poco parecía que un sueño, cada día más largo, se apoderaba del enfermo. Se dormia estirando sus miembros cansados, como alguien que hubiera andado mucho. La racion de trabajo era larga. Aquel obrero tenia el derecho de agachar los hombros bajo el fardo.

Al presente, no tenia gusto por su tarea. Dejaba tirado el papel sobre el escritorio. Miraba el título de su novela, tantas veces caligrafiado bajo tantas formas de escrituras diversas, y movia la cabeza, adivinando que no escribiria más.

—¡Es lástima!.... Esto hubiera sido *bueno*.

Y se volvia á contarse á sí mismo, en los delirios, aquella novela de un desconocido escarnecido.

Desde que guardaba cama, no tenia fuerza mas que para sentarse. Los caldos de gallina que le daba Victorina, no servian de nada. Las fuerzas se le iban; el Médico habian dicho la frase fatal: "No hay más aceite". ¡Eugenio Feraud no estaba descontento de acabar! Tenia derecho al reposo. ¡Rendiria cuentas en otro lugar de aquella muerte dulce como un adormecimiento? Noris le sonreia; Victorina le mimaba como á un niño. Los cuidados materiales no eran mas que quimeras. En aquel apacible estado de inconciencia en que la enfermedad pone algunas veces á los que caen en ella, no pensaba. No tenia mas que una idea de arrepentimiento, pero persistente, obstinada y fija: temia que le considerase ingrato el señor de Chantenay. Todavia tenia este temor. Esa peste negra que se llama ingratitud, le daba horror. Cuando pensaba que solo, entre todo el mundo, solo el príncipe René Beaumartel de Chantenay habia pensado en él, ¡en el momento de sus sinsabores!, suplicaba á Noris que escribiese al Príncipe, pidiéndole que tuviese á bien venir á la cabecera de su protegido,—"porque yo he sido su protegido";—y no advertia la palidez y el temblor que se apoderaba entonces de la desgraciada jóven.

Sentia deseos de poner su mano sobre los labios del moribundo, y caer de rodillas junto á su lecho, diciendo: "¡Perdon!"

Esta confianza ingénua del pobre hombre hácia el seductor de su hija, parecia sacrílega á Noris, y ahogaba su sufrimiento para que el padre tuviese al menos una ilusion hasta el fin: la pureza de alma de su hija.

Ni aun esta ilusion debia conservar. Un desgarramiento de ser entero de la pobre jóven reveló todo á Feraud; una tarde, volviendo á su doloroso tema, mandaba á Victorina, con una insistencia febril fuese á pedir al señor de Chantenay que viniese.

—Conoceis el hotel, Victorina... No está lejos... id... ¡Yo quiero que venga!

—No vendrá,—decia Noris.

—¡Vendrá, si yo se lo suplico; vendrá! ¡Es un mozo tan agradable!... Vamos, Noris; no seas ingrata. No hay muchas personas que nos hayan ayudado en los momentos de la de Sierra-Fuente. No mas ingratitud, te lo repito... Quiero papel... Le quiero escribir... ¡Si yo le escribo, vendrá!...

Victorina, sumisa ciegamente á su amo, le llevó un pupitre, le colocó sobre las rodillas de Feraud, sentado en su lecho con un monton de almohadas por respaldo, y la criada puso el tintero sobre una mesa al alcance de la mano del enfermo, diciendo bajito á la señorita, cuyo corazon parecia que iba á estallar:

—Es preciso dejarle hacer *su* última voluntad. Esto es sagrado.

Parecia que Feraud estuviese ya moribundo. A la luz de la lámpara le miraba Noris, enflaquecido, la cabeza oscilándole en los hombros, y sobre la pared volvia á encontrar una sombra agrandada, meneándose con los mismos movimientos de un fantasma. Todo su ser se sublevó ante la idea de que las manos arrugadas de aquel pobre hombre espirante se empleasen en aquel último trabajo, escribiendo... ¿á quién?..., ¡al que habia perdido á su hija!...

Ante esta idea, ante el espectáculo del esfuerzo de un moribundo que se engañaba con tan espantosa ironia, que se dirigia humilde á aquel escéptico, amante de una hora, buscador de aventuras, seductor, perjuro, se sentia conmovida y empujada invenciblemente hácia Feraud, y encontrando que allí habia como un robo de la confianza del pobre hombre, bruscamente, sin saber lo que hacia, horrorizada ella misma de oirse hablar en el silencio de aquella habitacion del enfermo, como si la voz que decia esto no fuese la suya:

—¡No escribas nada! ¡no escribas! (gritó.) El señor de Chantenay no es digno de tu respeto; el señor de Chantenay es un mise...

Se detuvo asombrada de su grito, de su gesto, de aquel movimiento que la habia arrojado hácia el lecho del moribundo, y le habia hecho arrancar de los dedos de Feraud la página empezada, la carta temblorosa donde aquel desgraciado agradecia y suplicaba al príncipe. Quedó inmóvil allí, y hubiese dado toda su vida por haber resistido á este instintivo movimiento de cólera. Los asombrados ojos de Feraud la miraban hasta el fondo del alma. La lámpara ponia á la vez en la claridad la cabeza gris del moribundo, y el rostro aterrado de Noris. Aquel padre y aquella hija, los dos seres queridos que habian tenido al-